

MAYO, Carlos (1985). "El cautiverio y sus funciones en una sociedad de frontera. El caso de Buenos Aires (1750-1815)", en **Revista de Indias**, XLV-175, pp.235-243.

REUEL-SMITH, Edmond (1914). "Los Araucanos o ira efectuada entre las tribus indígenas de Chile Meridional" [1853]. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria.

SOCOLOW, Susan M. (1987). "Los cautivos españoles en las sociedades indígenas: El contacto cultural a través de la frontera argentina", en **Anuario IEHS**, N° 2, Tandil, pp.98-136.

TREUTLER, Pablo (1861). **La provincia de Valdivia y los Araucano [1859-60]**, Santiago de Chile, Imprenta Chilena.

Alicia Megías, La formación de una elite de notables - dirigentes, Rosario, 1860-1890, Editorial Biblos, Fundación Simón Rodríguez, 1996, 217 PP.

El libro de Alicia Megías, se ocupa de la "génesis, desarrollo y comportamiento" de un sector social específico, conformado en el período 1860-1890 en la ciudad de Rosario. En este breve, pero intenso período -visualizado como de "transición a la modernidad"- surge y se consolida un grupo, descrito no en términos de clase dominante o burguesía, sino bajo el concepto más flexible de elite de notables-dirigentes. Este concepto refiere en la caracterización de la autora, a una minoría organizada que, "desde su posición económica y social privilegiada, ejerció una posición de supremacía en el complejo proceso de modernización que experimentó la ciudad de Rosario en la segunda mitad del siglo XIX". Esta denominación, no marcada por un eje en particular -económico, social o político- es presentada a lo largo del libro como un concepto cargado de diferentes connotaciones, lo que permite visualizar, de mejor manera, la superposición de roles ejercidos por estos "notables" en distintos espacios y planos.

Los principales ejes que cruzan la investigación son, por un lado, la determinación, de lo que denomina, "la cuestión de la naturaleza soc. ' del poder político" de este elite, y por el otro, observar la dinámica del proceso de modernización -entendiendo a éste como las transformaciones económicas y sociales, pero también políticas y culturales del período- y dentro de él, determinar hasta qué punto esta heterogénea elite, surgida de este mismo proceso, puede ser considerada como "moderna", siguiendo en este punto, las reflexiones de François-Xavier Guerra.

Esta situación, explica porqué la primera parte del libro (capítulos I y II) dedicada al "escenario y sus protagonistas", aparezca solamente como un contexto general, y por lo tanto funcional, para ubicar la constitución y el origen económico de la elite dirigente local. Para ello, en estas páginas, que abarcan la evolución desde "la Villa del Rosario" a "la Chicago Argentina", presenta un repaso de los tópicos que caracterizan a este proceso de transformación, como son, el análisis de la situación política interna, las relaciones con

el nivel político provincial y "nacional", el peso de las diferentes coyunturas para el desarrollo del "poblado" y la descripción de las principales actividades económicas. Evidentemente, los cambios ocurridos a partir de la segunda mitad del XIX, obligan a dirigir su mirada con mayor énfasis a los procesos demográficos y económicos de este período. Así, apelando a un abanico de fuentes interesante, realiza una descripción -sin duda algo lineal- de las actividades del grupo, que le permiten observar la combinación de diferentes actividades económicas (financieras, "negocios de la tierra", navegación) en el interior del mismo, y por otro lado, analizar la relación entre la expansión económica y demográfica del período, con el vertiginoso proceso de modernización política y social experimentado en esta etapa.

Al avanzar sobre la génesis de la elite de notables-dirigentes, descubre una fuerte heterogeneidad, ya que en ella confluyeron miembros de antiguas familias nativas, migrantes de otras provincias y extranjeros, especialmente españoles e italianos. De todos modos, esta heterogeneidad del grupo -que en las décadas siguientes se iría transformaría en miembros de la elite- se resolvía en una escasa diferenciación en términos económicos. En este sentido, su descripción apela a una imagen de "recién llegados" dispuestos a "hacer la América", quienes ante la inexistencia de una "aristocracia" previa a la expansión demográfica encontraron una sociedad sin una dirigencia experta previa ni esquemas sociales rígidos, es decir, una sociedad "abierta y cosmopolita".

Así, en el análisis del proceso de formación de la elite, se concentra fundamentalmente en "los actores", para lo cual recurre a la reconstrucción de algunas biografías de estos "hombres destacados y notables". Formula, a partir de ellas, que las características comunes de esta elite se basarían en elementos tales como: el valor otorgado al éxito en los negocios, evidencias materiales del ascenso social y en otros tipos de prestigio "reconocidos" como el profesional y el político. O expresado en otros términos que, las cualidades y valores sociales para ser miembro de este grupo eran: prosperidad, acumulación y pragmatismo. Esta fuerte impronta de "ascendidos sociales" que recubriría a esta elite, sin duda, es un elemento central de sus orígenes, pero, la imagen que se vislumbra de este proceso, en la reconstrucción de algunas trayectorias, aparece explicada casi por completo por factores aleatorios y/o estrictamente individuales -imagen hoy ciertamente discutida a partir de los enfoques de redes sociales- y también, es posible considerar, que el abordaje utilizado, no permite reconocer suficientemente los mecanismos internos y estrategias -especialmente a nivel económico- por los cuales se pudo conformar este sector social dominante. En este sentido, un mayor énfasis al papel de las redes sociales en la organización de los negocios y estrategias empresariales, como tal vez, el avance sobre la reproducción del poder familiar, podrían enriquecer su mirada y permitir una mejor comprensión de las prácticas asociativas y políticas del grupo.

En la segunda parte del libro (capítulos III, IV y V) comienza a discutir los ejes centrales de la investigación, y para ello, analizará la sociabilidad asociativa y política de la elite, con los objetivos de observar las prácticas y comportamientos, señalar los rasgos,

cualidades y aptitudes que diferenciaron a esta franja de habitantes del conjunto de la sociedad y los roles jugados por los miembros del grupo en la organización, gestión y control de las muchas e importantes transformaciones e innovaciones ocurridas en el período, especialmente en el nuevo "ámbito público" de la ciudad.

En primer lugar se interna dentro de las prácticas asociativas, realizando una tipología de las mismas, de acuerdo a sus objetivos y composición en: étnicas, recreativas-regionales, socorros mutuos, económico-corporativa (mercantiles, ganaderos y hacendados) y culturales-recreativas. Estos espacios, surgidos en el proceso de modernización local, y analizados a partir la impronta del discurso asociacionista, son presentados como "los espacios creados por grupos que no se sienten identificados con las prácticas políticas vigentes y por ende, que se excluyen voluntariamente del ejercicio de los derechos del ciudadano en los términos en que se hacía en el período". Por este motivo, la intensa sociabilidad asociativa experimentada en Rosario, es un elemento central en el proceso de definición y consolidación de la elite de notables-dirigentes, ya que a partir de esta sociabilidad, una franja de población -que luego devino en dirigente-fue "tejiendo una compleja red de relaciones que involucraba a gran parte de la sociedad rosarina".

El capítulo IV, dedicado a la sociabilidad política, se introduce en las concepciones del mundo de la política local. Nuevamente en este punto, y utilizando fundamentalmente discursos de la época, analiza la dinámica de la vida política desde el binomio "modernidad-tradición", considerando que en estas prácticas, las pervivencias de la tradición son más claras que en las prácticas asociativas. Por otro lado, recalca la importancia que adquiriría el control del espacio político local, en la medida en que, en un ámbito donde había pocos espacios para marcar diferencias sociales, el control del municipio, era un espacio clave para lograrlo. En este sentido, considera que el municipio operó como uno de los espacios en donde fue "diferenciándose una franja de la población: una elite de notables-dirigentes que pudo verse legalizada en ese rol, por medio de la implementación de rigurosos mecanismos de representación de los que participaban sus pares".

Por último, en el capítulo V, analiza la participación de la elite de dirigentes-notables, en un tercer ámbito, el espacio público local. En él, ve cómo a partir de diversas instancias y organizaciones informales y espontáneas (comisiones de notables reunidas para diversos objetivos) esta elite pudo legitimar su preeminencia y autoridad a través de la acción directa y la ocupación de los espacios públicos. Por su parte, considera que las prácticas desarrolladas en estas instancias, a las que identifica con el fenómeno del caciquismo, se relacionan -al igual que en su abordaje de la sociabilidad política- con las características que adquiere la vida política en una sociedad nueva: en ella esta elite de notables-dirigentes articuló en su función dirigente formas y tradiciones muy diversas, con caracteres antiguos y modernos, combinación que le aseguró su supremacía, legalidad y legitimidad.

Así, al analizar los diferentes mecanismos de representación tanto de las prácticas asociativas como en el ámbito de la política municipal y en el espacio público local, Megías, plantea como hipótesis que la elite dirigente local utilizó los distintos sistemas de representación como una herramienta para diferenciarse socialmente del conjunto de la población y como confirmación de su notabilidad. En la práctica, habrían combinado elementos de "la modernidad política", mientras que en otros ámbitos - especialmente a nivel municipal- apelaron a prácticas de tipo tradicionales, y esta dualidad, sólo encontraría su explicación en la dinámica de la sociedad de Rosario. En ella, una sociedad en tránsito hacia la modernización, esta elite dirigente combinó rasgos de tipo antiguos (vinculaciones de parentesco, común pertenencia a asociaciones cuasi corporativas, relaciones de mutua dependencia) con prácticas de tipo relativamente moderno (elecciones universales y sólida normativa jurídica de corte moderno), las cuales le habrían asegurado su consolidación y preeminencia. En síntesis, el libro de Alicia Megías, centrado básicamente en la reproducción del poder a nivel social y político, es un aporte interesante, para analizar los mecanismos globales de constitución de un sector dominante en sociedades "abiertas", en la medida en que permite visualizar la puesta en práctica de diversas estrategias y los mecanismos de constitución que permitieron la diferenciación y consolidación de una elite local.

Andrea Lluch